

Nombre: Profra. Ariel Rojas Galicia
Título de trabajo: Pizarrón mágico.
C. C. T.: 15EJN2254X
Zona Escolar: J126
Fecha: 17 de Marzo de 2021

PIZARRÓN MÁGICO

Los niños y las niñas en Educación Básica están en un proceso de aprendizaje, en el cual la forma de enseñanza debe ser variada, dado que cada estudiante tiene características diferentes que lo identifican como persona única, lo cual se puede notar dentro del aula, pues al introducir al estudiante a un tema hay que considerar si aprende haciendo, observando, investigando, etc., de tal manera que al abordar una temática sea comprensible, logre aplicarlo, o bien, transmitir y compartir su aprendizaje con los otros niños.

En Educación Preescolar, para que el niño aprenda, de entrada, es necesario que le hagamos un diagnóstico, con la finalidad de recabar información que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que desempeña inicialmente en el ciclo escolar; posteriormente, el docente tendrá que diseñar estrategias enfocadas a fortalecer las debilidades y áreas de oportunidad que tiene el estudiante para generar el aprendizaje en su vida cotidiana; donde finalmente se llevará a cabo con los niños estrategias que estén inmersas en las actividades y tópicos a desarrollar, llevando un seguimiento respecto a los avances que va generando el estudiante.

Con respecto a la enseñanza a desarrollar con los niños, es indispensable resaltar que actualmente se trabaja con el plan y programa de estudio Aprendizajes Clave 2017, en el cual se especifica elementos a tomar en cuenta en cada nivel educativo; en relación a Educación Preescolar se enfoca en tres campos de formación académica y tres áreas de desarrollo personal y social, donde en cada uno se describe su respectivo propósito y su contenido a abordar.

Dentro de las aulas, al llevar a cabo diferentes actividades te das cuenta que no solo se trata de los avances o debilidades de los niños, sino también del docente, pues al observar y obtener resultados de qué si o no funciona, remite a que como docente analices y reflexiones sobre tu misma práctica, por ejemplo, en tercero de preescolar los niños realizan procesos más complejos, visto que a partir de mi experiencia algunos ya son capaces de escribir su nombre, cuentan del 1 al 10, hacen conjuntos de objetos tomando en cuenta sus características (color, tamaño y forma), se expresan, poseen un lenguaje asertivo y demás, todo esto dependerá de la estimulación, actividades cotidianas que realicen y del conocimiento previo que tienen.

En ocasiones, a pesar de llevar a cabo actividades enfocadas a los anteriores puntos suele pasar que no se alcanza el objetivo, entonces el docente debe reestructurar su plan de trabajo y su manera de intervenir con el grupo a fin de lograr alcanzar los aprendizajes esperados de las áreas y campos de formación académica.

Con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje resulta ser ambicioso, por el hecho de querer abarcar y lograr avances en todos los niños que conforman al grupo, sin embargo, desde mi punto de vista y experiencia es indispensable tener presente la lúdica, *¿por qué?*, considero que en ocasiones nos enfocamos primordialmente a que todo sea lúdico, es decir, contar con material adecuado, interesante o bien, desafiante para el niño, pues lo cautiva para trabajar y participar, incluso jugar con un propósito pedagógico, pero no en todas las ocasiones resulta, ya que si no logramos que el estudiante, incluso que el docente goce y disfrute lo que hace, por ende la enseñanza-aprendizaje resultará un tanto mecanizado.

Ahora bien, cuando existe o se refleja el entusiasmo de los estudiantes y del docente, el proceso resulta más fructífero, pues comparten no solo el trabajo sino el sentimiento por lograr algo en conjunto, porque existe el disfrute por aprender y enseñar, dicho de otra manera, cuando el docente como el estudiante están felices y existe una buena comunicación permite que ambos interactúen, independientemente del material o las condiciones en las que se trabaje, dando lugar a la asimilación y adaptación de nuevos aprendizajes, dejando que el aprender quede de manera superficial.

En preescolar, en el campo de formación académica de Lenguaje y comunicación, hay un aprendizaje esperado que llama mucho la atención, es el siguiente:

Escribe su nombre con diversos propósitos e identifica el de algunos compañeros.

Con relación a lo que refiere el aprendizaje esperado, se logra observar que primordialmente el docente tiene que enfocarse a la escritura del nombre para que pueda ser capaz de identificar no solo el de él sino el nombre de otros niños, refiriendo que pueda compararlo con el de otros compañeros por la cantidad o forma de letras.

En segundo y tercer grado de preescolar, a veces a los niños les es difícil aprender a escribir, entonces nosotros como docentes debemos apoyar al niño a desarrollar habilidades para que pueda dar lugar a sus primeros inicios de escritura. Desde mi perspectiva, en este proceso debe estar la *lúdica*, pues al gozar y disfrutar el aprendizaje, no solo por parte del estudiante sino también del docente se podrá lograr que haya un aprendizaje simultáneo y acompañado, pero *¿cómo se puede generar la escritura de una manera lúdica?*.

Tomando como referencia mi intervención docente con tercer grado y observando las dificultades del niño por escribir, diseñe un material llamado "pizarrón mágico", este material o herramienta permite al estudiante crear interés y motivación hacia la escritura, ¿esto cómo es posible?, la herramienta esta compuesta por dos elementos: por una línea y una tabla que están plasmados sobre una hoja.

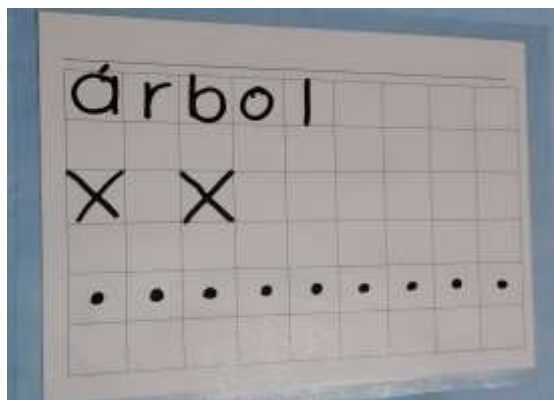
El material primero permite que el estudiante identifique su espacialidad en cada cuadrado para realizar grafías, y el segundo elemento genera al estudiante a escribir de manera más independiente como colocar su nombre, o bien, la fecha de manera breve, esto una vez que adquiere facilidad para hacer grafías más complejas, como la escritura de letras.

Este material no solo sirve para la escritura, en resumen, se puede emplear para:

- aprendizaje de los números,
- motricidad fina,
- espacialidad,
- registro en tabla para pensamiento matemático,
- desarrollar la imaginación y creatividad, etc.

Es un elemento flexible, en el que se puede manejar de diferentes maneras, todo depende de las necesidades del docente y objetivo al cual quiera aplicarlo, incluso se puede modificar.

A primera vista se ve como una simple hoja, pero al colocarle mica y tener un plumón cuya tinta es borrable, hace la diferencia y llama la atención del estudiante porque también se puede emplear de manera libre para que el niño plasme sus ideas. Al utilizarlo en tercer grado me resultó práctico, en un primer momento, es emocionante para el niño, dado que es un material manipulable, mientras que, por otro lado, es llamativo porque se puede usar de diferentes maneras, pues bien hace que los niños tengan el control total de dicho material.



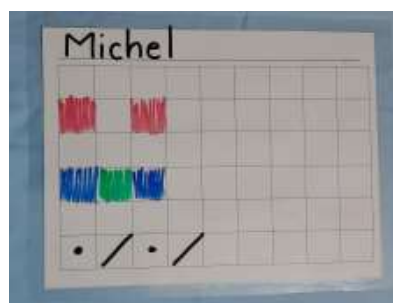
Pizarrón mágico.

Desde mi experiencia, el material trabajado dentro del aula de manera presencial, antes de llevarlo a la práctica, los niños lo vieron, de tal manera generó en ellos preguntas como ¿quién iba a utilizar el material? o ¿cómo se iba a ocupar?; después, durante su empleo remitió la atención y percepción en cada uno de los estudiantes para identificar el objetivo de la actividad, conocer el material que se iba a ocupar y el uso de este para trabajar.

Al momento de ocuparlo, no solo le permitió centrar la atención del niño en su propio trabajo, sino al mismo tiempo generó el compartir ideas con los compañeros desde la forma en ocupar el material e intercambiar ideas acerca de lo que podían hacer sobre el material, pues bien, implicó que observaran cómo lo hacen otros niños, descubrir qué pueden hacer, logrando enriquecer su aprendizaje.

Cabe destacar que con este material se desarrollan habilidades del pensamiento como: observar, describir, comparar, clasificar y demás, esto es porque:

- 1) se remite el uso de grafías sencillas para que conozca el espacio con el que cuenta para escribir,
- 2) una vez conociendo su espacio, determina que tanto va a abarcar su grafía,
- 3) puede no solo escribir letras sino también palabras que les interese a los niños,
- 4) cuando hay empleo de grafías de manera más constantes empieza a reconocer algunas de ellas, vinculándolas con su nombre, lo cual permite que sea más fácil la escritura. Esto se puede ver en la siguiente imagen.



Evidencias del pizarrón mágico

En definitiva, este material es bastante práctico porque logra que el estudiante se interese, incluso juegue con este, por ejemplo, hacer competencia de quién escribe más rápido diferentes grafías o palabras, identificar que palabras son más largas o cortas, reconocer que palabras se parecen al nombre propio, entre otras. Incluso que el docente también disfrute de trabajar con sus alumnos porque le remite a tener interacción con los estudiantes.

Cabe destacar que este material también se puede vincular para otros campos de formación académica y áreas de desarrollo personal y social como

Pensamiento matemático (para contar y trabajar forma, espacio y medida), Artes (para dibujar y expresarse mediante grafías o plasmar su pensamiento).

En conclusión, considero que el docente tiene la oportunidad de transformar su práctica, todo dependerá del interés y el gusto que tiene hacia lo que enseña, asimismo de la disposición de querer a enfrentar nuevos retos teniendo una mente abierta y crítica para buscar nuevas posibilidades de enseñanza-aprendizaje a partir de sus necesidades que surgen del análisis y reflexión sobre el trabajo que se realiza dentro del aula, y además es importante destacar que esto dependerá primordialmente que el estudiante como el docente trabajen a gusto y gocen lo que hacen para que no solo sea un trabajo más sino una forma de crear bienestar para aprender.